

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

El Espiritismo.—Armonías estelares.—Armonías terrestres.—La gracia.—Los profesores espiritistas.—Ante el retrato de Padró.—Dios, la Creación y el Hombre. XXXIV.—Las tierras del cielo. IX.—Crónica.—Avisos.

El Espiritismo. (1)

De fanáticos, visionarios, soñadores, locos, extravagantes, y cosas parecidas, califica el vulgo de las gentes á los espiritistas.

Se cree por la mayoría que los espiritistas somos pobres fanáticos, ilusos que creemos en ridiculencias, y pretendemos resucitar los cuentos de viejas sobre duendes y brujas; ó bribones protestantes que en capa de religiosidad deseamos la destrucción de la iglesia, para erigir otra nueva, y constituirnos con sus apóstoles y embauchar á las gentes llevándoles el dinero.

Compasión y odio inspiramos los espiritistas á los que se llaman espíritus fuertes y hombres del siglo.

Sufriremos resignados estas calificaciones ya que nos las dan por no conocernos; y ya que no nos conocen por falta de caridad, por falta de estudio, y porque su espíritu religioso es falso, suversivo, y atrasado.

La ignorancia y la maldad: hé aquí los dos grandes enemigos del espiritismo; enemigos á los que es preciso combatir de dia y de noche; de palabra y por escrito; y con obras sobre todo; pero que el árbol se juzgue por el fruto.

(1) Recomendamos la lectura de este artículo á las personas que se hayan enterado de las frases que se permitió el Sr. Lasarte, en su elocuente discurso que pronunció el 27 de Abril en el Ateneo Libre, quien manifestó: que el objetivo de la asociación debía ser el estudio y vulgarización de la ciencia, que lucha en nuestro país con antiguas preocupaciones y con el grave inconveniente de que para abandonar un fantasma lo hará caer en otro, para pasar de la *Inquisición al Espiritismo*. Frases que recogió y contestó ya muy oportunamente nuestra buena hermana y colaboradora Amalia Domingo y Soler, en un artículo que con el título «*¿Qué es el Espiritismo?*» insertó «*El Comercio de Barcelona*» correspondiente al 2 del mes actual. Sentimos que el ilustrado y ilaire pensador Sr. Lasarte, no se haya tomado el trabajo de enterarse mejor del objeto y fin del Espiritismo, para que no le juzgara tan á la ligera.

El espiritismo no quiere la destrucción de la sociedad, ni la abolición del arte en el culto;.... lo que quiere es la libertad santa de la conciencia, como derecho legítimo del ser racional.

Quiere el espiritismo, que las doctrinas de paz y concordia sean una verdad mediante el mútuo respeto de los hombres; quiere que no sean una farsa los colecticismos y armonismos filosóficos, sino una realidad tangible, provechosa y útil. Quiere el catolicismo del bien.

Quiere que la verdad no se oculte debajo del calemin y se haga patrimonio de unos pocos el interpretarla y enseñarla, sino que por el contrario, brille sobre el candelero para que todos la discutan, la amplien, y la difundan.

El espiritismo no teme á los herejes, antes los desafía, los alienta á la discusion, los reta á que combatan la verdad si puedan, en la seguridad de que el error sucumbirá siempre en la pelea. No teme ni anatematiza á los hereges, antes los llama para alumbrar sus inteligencias si lo necesitan; ó para recibir sus enseñanzas si las traen; porque la humanidad siempre llamó herejia á la nueva que vino á trocar lo viejo y á sacarlo de sus antiguos moldes.

No teme á los ortodoxios; antes los combate con la ley del progreso, á que ellos se muestran refractarios por lo general, creando cuerpos docentes é instituciones sagradas é inamovibles, que en la ciencia, en la religion, y aun en el arte, constituyen una rémora para los adelantos.

E! espiritismo es la lógica del bien real; y le llama loco, la ilógica de la hipocresía que acaparando la luz para sí, establece un comercio de tinieblas, haciendo pasar estas por buena moneda en las transacciones con el ignorante.

Decidnos, doctores infalibles de la ciencia y del bien:

Si propagais la idea de devolver bien por mal, y de rogar por los que os calumnian y persiguen ¿por qué no lograis ser un dechado de virtudes, puesto que segun el evangelio no está autorizado para predicar el que no obra segun dice?

¿Por qué combatís al *incircunciso*, si tal vez su *incircuncision* será mas circuncision que la vuestra?....

Si predicais las ideas de fraternidad entre todos los pueblos y clases sociales; y decis que ya no hay barreras de castas y colores; porque todos nos hallamos fusionados en el espíritu de humanidad; si por los congresos y ateneos, proclamais la luz de todos y la cooperacion universal para constituir la ciencia; si sois amantes de la armonía y la asociacion; si admirais al eclecticismo; ¿por que rechazais las verdades de los espiritistas? Vuestra sin razon, es la medida de vuestra ignorancia. Perdonad la frase si os hiere; pero sois rebeldes á la ley del amor, y es preciso educaros con dureza y devolveros vuestras propias armas de ataque, si habeis de entender.

El espiritismo se os impondrá por la fuerza de las cosas; por la fuerza de ley. Reid cuanto os plazca hoy; tal vez lloréis mañana.

El espiritismo quiere que esa aspiración noble de la humanidad para constituir un solo rebaño, sea una verdad acogiendo bajo su bandera á todo hombre honrado sea cual fuera su culto externo, con tal que en lo esencial esté conforme con el credo espiritista, á saber:

«Hacia Dios por la caridad y la ciencia.»

Si este credo sencillo y grande merece el ridículo, no sé lo que la sociedad volteriana del porvenir, y los indiferentes, y egoistas venideros, reservarán para juzgar los programas religiosos contemporaneos, cuando hagan la crítica de los beatos que defienden el altar con el trabuco, y cobran dinero por distribuir la gracia del Espíritu Santo, de que se juzgan únicos poseedores, para mayor honra y gloria de Dios y provecho de sus estómagos.

El espiritismo quiere lo justo, y por eso combate la injusticia arriba y abajo; quiere la caridad, y por eso combate el egoísmo; quiere el predominio de los bienes del alma, y por eso dá su valor verdadero á los bienes terrenales; y como es natural, sufre el martirio del ridículo, al herir monopolios, al achicar á pretendidos sábios, al aplastar fariseos con el peso de la lógica invencible.

¿Puede nadie tachar al espiritismo de retrógrado, de perjudicial y de malo?

No: el espiritismo es la salud.

El espiritismo quiere el progreso general.

Si sus desarrollos se acentúan en la parte religiosa, es porque marcha directamente al bien por el camino mas corto: el de regenerar la sociedad regenerando los individuos; y haciéndoles trabajadores, ricos, prósperos y felices, haciéndoles para esto virtuosos.

La asociación fraternal será un mito sin el progreso de los espíritus. Los corazones han de moldearse antes como la cera para hacer de ellos lo que quiera una buena voluntad solo anhelante del bien y de la paz.

Todos sabemos que son utilísimas las sociedades de crédito, de producción, de consumo, científicas, de templanza, protectores de la agricultura, artísticas, morales, caritativas, de seguros mútuos en sus infinitas variedades, de enseñanza, de recreo y utilidad, de grandes industrias, de propaganda moral ó física, etc. todos deseamos su fomento; y sin embargo no lo conseguimos. Por qué? Porque nos falta fuerza para ello; la fuerza de la virtud. Nos falta el dinero para ello, porque nos faltan los hábitos de la actividad, los hábitos de la abnegación por el bien social. No tenemos vigor, porque el espíritu está enervado por falsas creencias, por idolatrias grandes.

El sentimiento de la caridad está atrofiado por el egoísmo, y por nocivas concupicencias, que no dejan brotar las semillas del bien.

Los pueblos mas virtuosos son los pueblos mas fuertes, mas adelantados mas cultos en todo y para todo. El pueblo que perece en el fango de la miseria y la ignorancia, perece por su culpa, es el esclavo de su atraso; porque holgazan y

fanático, se entregó en brazos de los falsos sábios que con oropeles de sabiduría le condujeron al abismo.

Seamos virtuosos, nos dice el espiritismo, y tocaremos pronto las consecuencias de la virtud.

Díganos los señores del Ateneo Libre en qué se parece el Espiritismo á la Inquisición.

Armonías estelares.

Cuando el espíritu contempla religiosamente los descubrimientos de la ciencia astronómica; cuando por el telescopio vemos cruzar delante de nosotros las nebulosas de mil formas que constituyen el agrupamiento de infinidad de astros, núcleo de lejanos universos; y luego, mas cerca de nosotros, brillantes estrellas como Arturo, La Cabra, Aldebarán, Castor y Polux, Sirio, la Espiga, Orion y otros mil; cuando presentimos la existencia de soles coloreados y múltiples; cuando examinamos nuestro sistema planetario, y admiramos la precision matemática en los movimientos de la mecánica celeste; cuando calculamos el paso de los globos para los eclipses; sus estaciones; sus distancias; y aun su composicion química por la luz que nos envian;.... no podemos menos de exclamar llenos de amor:

Regiones de luz y de calor:

Antorchas brillantes que desterrais las tinieblas de la noche:

Globos de fuego que surcais los mares insondables del eter:

Cuerpos misteriosos que vagais produciendo las armonías de los orbes que escuchaba Pitágoras:

¿Qué sois?

¿Sois el imperio de la muerte alumbrado con los esplendores de vuestros soles de oro y esmeralda?

¿Sois el vacío impelido por leyes sábias, por el Gran Arquitecto de la creacion á quien plugo estender la vida de la inteligencia universal en lo infinito de las armonías?

¿O sois tal vez *las muchas moradas que hay en la casa del Padre*, como nos dice el Evangelio?

¿Sois los tronos donde se columpian y saltan los ángeles, los arcángeles, los serafines y todas las gerarquías celestes?

¿Sois las mansiones de donde descendian los genios y los Dioses para educar á los hombres en los oráculos; en los templos: ó en los montes donde oraban los profetas y los santos?

¿Sois los focos de la eterna revelacion divina trasmisita á los mortales por los

ángelos guardianes, por los penates y lares, ó por las almas bienaventuradas que moran en la gloria celeste?

¡Sois por ventura, el lazo superior de la cadena de la vida sin fin; ó se ha roto esa cadena en el planeta tierra?

¡Qué sois?

¡Sois carrozas donde se mecen los querubés?

¡Sois mundos como lo soñaron mil poetas y filósofos?

¡Sois mansiones habitadas como creyeron los Druidas, los libros Vedas y Zendas, ó Thales ó Pitágoras?

¡Sois mundos como aseguran el cardenal Nicolás de Cuza en su obra *Dogma Ignorancia*: Giordano Bruno, el gran filósofo quemado, en su *Infinito universo et mundi*; Galileo, Ticho-Brahe, Descartes, Kepler, Otto de Guerike, el obispo Wilkins, Locke, el P. Daniel, Hervelius, Huygens, Swedemborg, Leibnitz, Newton, Buffon, Condillac, Humbolt, Laplace, Arago, Pascal, Herschel, Scheilling, Krause, Milton y otros muchos?

¡Qué sois, oh globos del espacio?

¡Sois mundos como afirman Cirano de Bergerac, Young, Goeth, Kant, Hugo y Balzac?

¡Sois mundos como enseñan, Carlos Bonnet en la *Contemplacion de la naturaleza*; Lavater en la *Fisiognomia*; Bernardino de Saint-Pierre en las *Armonias de la naturaleza*; Necker en su *Curso moral religioso*; Dupont de Nemours en la *Filosofia del universo*; Ballanche en su *Palingenesia*; José de Maistre en las *Veladas de S. Petersburgo*; Juan Reynaud en la obra *Tierra y cielo, filosofia religiosa*; el P. Graty en su *Conocimiento del alma*; y todos los poetas elevados en sus versos?

¡Qué sois?

¡No quieren vuestros tibios resplandores decir al hombre de la tierra el secreto de las maravillas que hollais rodando por las praderas celestes?

¡Oh mudos testigos de la noche!

Haceis callar á mi balbuciente labio:

Turbais mi pobre mente con vuestra imponente magestad:

Mas no apagais mi fe en las delicias de los paraisos celestiales con que la Relacion Divina ofrece premio al justo: antes despertais en mi alma un amor indifinido y veneracion y respeto profundísimos hacia El Autor de todas las cosas.

A traves de vuestros colores, de vuestros movimientos, de vuestros torrentes de luz, de vuestras armonías y magnificencias mi alma presiente ignotas maravillas, y ebria de amor tan solo por libar su divino efluvio de las regiones gloriosas, quisiera volar por los espacios, libre del sepulcro de la materia, para bañarse en las auras de otros amores, ó quemar sus alas en esos carros de fuego que iluminan las soledades de lo infinito abrumador, donde Newton estudió la

ciencia de los mundos, y los poetas se inspiraron para cantar á las estrellas cual antorchas divinas de paz y de amor.

¡Qué bella fantasía es el soñar con repúblicas flotantes rodeadas de matizadas aureolas; con mundos diáfanos que presentan sus hemisferios al calor del sol; que fecundan en sus atmósferas y en sus lagos y en sus selvas, una exuberante vida llena de encantos; que adornan sus paisajes con arte desconocido; que esparcen en las comarcas del éter mil armonías; que iluminan sus crepúsculos con el contraste de soles nacientes amarillos y rojos; que besan con cariño las auras férreas de otros mundos, como el aromático pólen que propaga la vida del Espíritu, y en su trepidación por las órbitas engendran electricidad y nubes blancas que hacen eterno el dia en los palacios de los ángeles!

¡Oh colosos planetas de primavera eterna!

¡Oh astros, globos, y mundos! Recidid el suspiro de una criatura, en cuyos ojos brota una bendita lágrima de amor; y no arranqueis de mi pecho la fe de un Dios Infinito y del goce futuro en un Paraíso Eterno y Feliz.

Armonias terrestres.

I.

¿Habeis contemplado los fenómenos de Islandia, los ruidos subterráneos de sus volcanes de lava y agua hirviendo, llamados geyssers; el estrépito de sus cascadas entre los témpanos de hielo que las olas estrellan contra las peñas; las brumas que se levantan á impulsos del sol amarillo; la lluvia que cae; el arco iris que envuelve las cimas nevadas; los crujidos de los hielos que se derriten; el bramido de las olas; las mil perlas cristalinas que caen del raquíctico helecho cuando el ave marina lo agita con sus alas?

Aquella niebla, la lluvia, la nieve, los ríos, los geyssers, los hielos, las olas, el arco iris, las perlas heladas del arbusto, no son mas que aguas bajo diversas formas, que flotan, rugen y reflejan la luz, se elevan y caen, produciendo mil armonías.....

Ningún fenómeno está aislado en la naturaleza; todo forma una cadena solidaria en las perpétuas transformaciones de la materia y de la vida.

El calor, la luz y la fuerza son hermanos; mejor dicho; son una misma cosa como nos enseña la física.

La afinidad y el magnetismo operan juntos los misterios de las cristalizaciones minerales.

La creación universal es una eterna armonía de fuerzas y movimientos, de atracciones y repulsiones.

La vida es un poema de amor.

La inquieta aguja imantada de la brújula busca el polo y por la atracción enseña al navegante su derrotero en los desiertos del agua.

La planta busca la luz con avidez.

La tierra saluda la aurora con cantos de amor y despide al crepúsculo vespertino con otro suspiro de esperanza.

Los calientes perfumes del valle resguardan las plantas del hielo de la madrugada.

La alborada con un ósculo amoroso besa las flores de plateado rocío en sus limpidas corolas.

Y todo el cosmos es un torbellino de amores y armonías.

¿Qué misterioso atractivo impulsa la creación?

¿Qué lazos unen á los seres, y á las formas, á los sonidos y á los elementos?

¿Hay relación entre el pino de la cumbre y la tórtola que arrulla en la floresta del riachuelo; entre la rosa y la fiera que brama; entre el animal, el vegetal y el hombre?

¡Oh, cuantas maravillas!

Por la respiración y alimentación absorbemos diversas materias; y por la digestión, las secreciones y excreciones perdemos cantidades casi equivalentes.

Así renovamos el cuerpo; así conservamos la vida.

Esta renovación se opera también en los animales y en las plantas.

Todos vivimos en mutuo y continuo cambio de organismo.

El átomo de oxígeno que respiramos tiene una historia eterna en su movimiento: vivió en el bosque, fué morador del cerebro de un cuadrúpedo, alimentó las venas de un poeta, viajó por los aires muchas veces, y alternativamente estuvo en las aguas, en los prados, en las aves, en la tierra, ó en los animales....

Damos sustancias á los vegetales, y estos nos dan otras en cambio.

Devoramos las plantas, y ellas nos renuevan los elementos componentes del organismo.

Este cambio físico universal hace hermanos al hombre, al pez, al árbol, al prado, y al león, no permite que unos existan sin otros, y solidariza sus necesidades reciprocas para que unos vivan por los otros.

Esta es la ley de la vida orgánica: la eterna emigración de los átomos, persistiendo siempre el tipo de cada ser, y la eternidad de la esencia espiritual que constituye la persona viviente de cada individuo.

La materia pasa y se transforma.

El espíritu siempre es el mismo, aunque por el trabajo desarrolla sus facultades.

¿Podrá el espíritu humano ponerse en armonía con el universo sino estudia sus relaciones con él?

¿Podremos sentir las delicias del amor universal entre los seres que componemos la infinita cadena de la vida sin analizar el importante papel de cada eslabón en la economía de las armonías universales, en cuyos medios y ambientes debemos evolucionar, no aislados, sino en consorcio íntimo y necesario de otros seres

á cuyo amor solidario nos empuja el imperioso mandato de una ley divina que preside los secretos del desarrollo biológico?

¡Ah!

Descubramos la frente ante el altar de la creacion.

Abramos los ojos ante el libro de la naturaleza:

Penetremos en el templo de los grandes misterios:

Y sorprenderemos la vida en sus mas secretos amores, llenando el alma de uncion y respeto por tantas maravillas.

II.

¿Por qué no amar al mundo y sus armonías, cuando él nos da alimento para el cuerpo y el alma?

Dócil nos presta sus fuerzas y materiales para el desarrollo completo de nuestro ser, poniendo en armónica accion nuestras facultades, y permitiéndonos concurrir á los más dulces y gratos contrastes de la vida, salpicada, ya de las ternuras de la familia, ya de los progresos humanos que nos enseñan á dominar el mundo y sus elementos en los enormes trasportes marítimos y terrestres, ya del sentimiento del arte por nuestras obras en la materia trasformada, siquiera esta sea una humilde figura de arcilla ó yeso, un instrumento astronómico, una cortante tijera ó la tosca dovela, que arrancada de la masa de granito será más tarde un músculo del cuerpo arquitectónico de la gran basílica, ó del puente monumental.

¿Sin materia donde trabajar ¿cómo cumpliríamos la ley del trabajo, que es la epopeya de la vida y la ley de los destinos?

La fuerza dinámica es el trabajo.

El trabajo es el movimiento.

El movimiento es vida.

Y la vida es lo real impulsado por el impalpable soplo del espíritu ascendiendo por la cadena infinita del progreso y desarrollo del verbo creador, aliento divino que esparce por doquier la belleza y el amor bajo la ley del movimiento y del trabajo universal.

Todo trabaja: el salto de agua que hiere los alábes de una turbina; el viento que azota las aspas de un molino; el vapor que se expansiona entre las paredes de una caldera; el animal que busca el sustento; el filósofo que piensa; el maestro; el moralista; el científico; todo lo que vive; ora la flor que solitaria crece en la umbría y embalsama el ambiente; ya el ave que trina; ó la rutilante estrella que de luz llena los cielos.

Entre la materia y el hombre hay un consorcio íntimo; y el trabajo en ella satisface nuestras necesidades.

Sin materiales convenientes, no lanzarian sus gemidos nuestras prensas para

escribir los libros y difundir la luz; no surcarian los buques de hélice la espumosa superficie de los mares; no retumbaria el martillo de forja en los patios del antiguo cuartel, no harian las máquinas mil faenas como lavar, aplanchar, segar, trillar, moler, coser y cavar; no tendriamos telescopios ni microscopios para poder presentir lo infinito de la vida en mundos lejanos donde moran sábias inteligencias que presiden á las armonías de la mecánica celeste.

Los progresos materiales, intelectuales y morales marchan siempre juntos, porque belleza, verdad y bien son la trinidad eterna que se desenvuelve en el mundo.

Ampliar una rueda, aflojar un tornillo, suprimir un roce, absorber una emanacion, fabricar un taller higiénico, es un detalle tan necesario en la vida y en la economía general, como el organizar el trabajo para que se evite la deformidad del brazo del herrero, la faena excesiva del niño ó el anciano débil, la voz ronca del minero, el rostro livido del tejedor, ó la tesis del químico industrial.

Sembrar flores que esparzan salud y perfumes; explotar la hulla y el hierro; fabricar el cristal; echar estiércol en la tierra; insertar árboles ó limpiar basuras, es tan necesario en la vida social de las criaturas, como formar puentes maravillosos en el Rhin, en el Sena, en el Misisipi, ó en el Orinoco; como construir un palacio, un poema, ó un paisaje; como abrir nuevos senderos de actividad con la fotografía y galvano-plastia; tender el cable submarino en los espacios infra-acuáticos, hasta los confines de Australia; cruzar las estepas siberianas con hilos telegráficos, y las selvas indias con cintas de hierro para el ferro-carril; llevar la luz, el calor y la fuerza por un solo tubo al taller del obrero; ó formar sociedades cooperativas que solidaricen los esfuerzos de todos en el trabajo y nos lleven á las puertas de las armonías sociales.

¿Habria escuelas, bibliotecas, ni museos, ni asilos donde refugiarnos contra las intemperies, ni bellísimos mercados, ni faros atrevidos que difunden la luz en las tenébrosas costas, ni viaductos que salvan el torrente, ni acueductos que traen el agua á nuestra casa, ni caminos y canales, sin materiales de construcción?

¡Respetemos, pues, la materia inanimada que nos presta tantos beneficios; y respetémosla todavía más una vez trasformada por el hombre, que hace de ella su propiedad, imprimiéndola el sello de sus ideales, y escribiendo en sus formas las páginas históricas de nuestros trabajos, de nuestra libertad, y de nuestros méritos espirituales!

¿Existirían artes cerámicas sin arcillas?

¡Respetemos las arcillas!

¿Habria bellas artes sin cuerdas vibrantes; sin mármoles donde el cincel esculpiera las creaciones de la fantasía; sin minerales para la pintura; ó sin papel fabricado con otros productos para escribir las armonías literarias?

¡Respetémoslo todo; placas, colores, metales, mármoles, y hasta los groseros terrones del suelo! porque de las entrañas del planeta y de la superficie, de sus mares y continentes, brotarán no sólo los elementos de la vida material, sino los elementos del trabajo intelectual y moral, para ejercer la actividad en bien del semejante, de nosotros mismos, y como humilde acatamiento de la voluntad divina que quiere darnos por destino el sojuzgar la materia para la satisfaccion de nuestras necesidades estéticas, intelectuales y morales.

No sólo nacen entre los terrones las más ricas frutas, las más raras hortalizas y los prados que alimentan á las aves y animales, base de nuestro sustento, sino que el hombre se apodera de este suelo y de sus fuerzas, lo cultiva y perfecciona y logra hacerse rey de una parte de la creacion, instrumento providencial del perfeccionamiento sucesivo del mundo, y soberano de un paraiso, cuyo goce ha de merecer por sus propios esfuerzos.

¡Santo es el espíritu!

¡Santa es la materia!

¡Cumplamos las leyes de sus eternas armonías!

El hombre se alimenta con frutos de la tierra, ya espontáneos, ya provocados con el artificio y el ingenio, ó transformando las materias primas para adaptarlas á nuestras necesidades. La tierra es la madre pródiga què surte á nuestras exigencias. Nunca es estéril si la pedimos sus riquezas y el descubrir sus tesoros y secretos con el amor y el trabajo.

Con las guindas y ciruelas; con los dátils y manzanas; con avellanas y almendras; y con otras frutas admirables, no solo nos dará alimentos naturales, sino que escitará la inteligencia para que cultivando este ramo de la riqueza pùblica de los pueblos engendremos comercios diversos para ganar la vida y trabajar; ora en las frutas-pasas como los higos, uvas y ciruelos; ora en las frutas de cáscara, como nueces, avellanas y piñones; ora en la confitería y repostería que son objetos de industria con sus cremas, rosolis, compotas, conservas, mermeladas, jaleas, almibares, ó confites; ora impulsándonos al estudio de los misterios que contienen el gérmen de la vida orgánica encerrado en un hueso de cereza ó en una bellota; y poniéndonos al borde de la meditacion filosófica y aun de la contemplacion en el poder divino.

¡Oh! ¡Què lazo tan íntimo existe en todas las cosas! entre lo vulgar y lo sublime, entre el átomo y Dios!

De la tierra brotan las semillas que nos dan los cereales, y otros mil alimentos; y de estos productos á la vez se derivan infinidad de industrias: las de aceites, vinos y licores, cervezas, aguardientes, panaderías, productos de la cebada como polenta, cremor, tipsana etc.; industrias harineras, azúcares y refinería, cacaos y chocolates, cafés y thes, revalenta, sagou, tapioca, horchaterías, tabacos, y otras muchas.

La tierra alimenta á los animales y aves y estos nos alimentan á nosotros, con carnes y leches, con nata y suero, majada y manteca, y otros bocados esquisitos. De aqui nacen otros elementos de vida económica, y se crean las industrias de manteca, como de Flandes y mantequilla; quesos, como los de Gruyera, Rochedor y otros países del norte; el comercio de aves de corral y huevos etc. etc.

La pesca nos proporciona riqueza en las salazones como de la sardina y el bacalao en Holanda y Terranova; y una alimentación buena y abundante. La tortuga, la rana, el galapago, anguila, congrio, merluza, salmon, ostra..... son nutritivos e higiénicos según las obras de medicina.

¿Y qué cúmulo de industrias no crea la inteligencia humana con los productos de los animales y los peces?

El almizcle y el castor, el asta de ciervo, los curtidos, la peletería, las grasas, las céradas y crines para cepillos, la guantería, las plumas de adorno, el marfil y el hueso para millares de industrias como peines, cubiertos, botones etc., los aceites de pescado, como el de hígado de bacalao y de ballena, las conchas, las barbas de ballena, el licor negro de gibia, los huevos y escamas de peces, son un depósito inmenso de riqueza creado con los residuos orgánicos y que pregonan el ingenio del hombre.

Esos mismos animales vivos son la base de la ganadería y los motores animados que se destinan al tráfico y cambio de productos entre los diversos pueblos de la tierra.

¡Cuán grandes son los beneficios que debemos á todos los seres!

Los más pequeños insectos como la cochinilla, el gusano de seda, las hormigas, las abejas y otros, nos dan colores, cera, miel, ó seda; y con esto, luz, alimento y abrigo.

La farmacia obtiene de los insectos diversos productos de la cantárida, el Kermes, la laca, y ácidos de los pies de los gusanos de seda y de las hormigas.

¡Y las plantas se quedarían atrás en el estímulo de la vida universal para dar al hombre sus riquezas! No: las plantas son base fecundísima de felicidad.

De ellas extrae el hombre aceite, betunes, barnices, lácteos, mastics; resinas, como los bálsamos y trementinas; combustibles para el alumbrado que es una riqueza inmensa; caoutchouc, que es otra industria novísima de un porvenir asombroso; gomas ó mucilagos; gomo-resinas como el incienso; féculas y almidones; gluten; jabones; colores; extractos y gomas.

Las plantas engendran la química industrial y farmacéutica, la droguería, la perfumería; dan las materias textiles como el algodón, lino y cáñamo, y sobre estas y las industrias del hierro y del carbon mineral, se levantan las manufacturas modernas con su inmenso cúmulo de maravillas industriales.

Las plantas son el objeto de las explotaciones agrícolas, como los minerales

lo son de las minas y la metalurgia.... ciencias todas encadenadas entre sí, que se prestan apoyo, y que no pueden vivir en el aislamiento.

Sin minas no hay hierro; sin hierro no tienen rejas los arados; y sin plantas, no hay madera para la esteva, ni aun para el mango del azadón que ha de buscar los tesoros escondidos.

Las minas y la agricultura son el fundamento de todas las riquezas, y la garantía de la satisfacción de nuestras necesidades.

Estas *industrias* se llaman *extractivas*; y después vienen las *manufactureras*; las de *tráfico*; y las *liberales*; formando todas entre si una sola: *la industria de la vida*.

¡Sublimes armonías: descorred á nuestra vista vuestros encantos!

Espartos, pajas, juncos, cañas:.... dejaos tejer para dar sombra al niño enfermo.

Cuadrúpedos y aves: engordad sanos para dar succulentos caldos á los enfermos de los hospitales, y fuerzas á todos para transformar la tierra.

Arboles: creced con vigor; multiplicaos; y mas tarde acudireis á los mercados de maderas resinosas en Suecia y Noruega, en Riga y Brandeburgo, Momel, Dantrig, y Gotramburgo: dareis madera blanca de álamo, pobo, aliso, abedul, acebuche, arce, plátano, tilo, sance, acacia ó castaño de Indias; ó maderas duras como la encina, castaño, olmo, nogal, haya ó fresno; ó maderas finas de serval, manzano, peral, ciruelo, boy, caoba, palisandro, ébano, cerezo, ó palosanto.

Creced, plantas: y los médicos tendrán yedra, espliego, almoraduj, yerba-buena, poleo, romero, sálvia, eneldo, anís, alcárcavea, hinojo, cilantro, comino, perejil, mostaza, zarza-parrilla, canela, malva, manzanilla, nuez mozcada, pimienta, cicuta, beleño, laurel, azafrán, alcanfor, ruda y todo cuanto necesiten para calmar las dolencias humanas....

Destruir los bosques es quitar el ornato, secar el clima, empobrecer la agricultura, enervar el comercio, debilitar la industria, y llevar la muerte donde brota la vida feliz.

Plantas, líquenes, musgos, mares, arroyos y fuentes,.... ¡sublimes armonías!... que sois mundos donde evoluciona la vida con sus encantos, y donde anidan los seres, decidme: ¿no es cierto que vosotros fecundais al calor de senos misteriosos los gérmenes de la vida, alimento del hombre en su organismo y espíritu; ya encantándole con sus bellezas; ya atrayéndole al estudio de las leyes divinas; para que admire á Dios en sus obras?

¡Oh gusano de luz: yo te admiro! Eres una criatura rudimentaria, y sin embargo, con un solo órgano te mueves, te reproduces, digieres, segregas, y haces otras funciones.

Vosotras moscas brillantes de la India os agrupais en la noche oscura, os po-

sais en los árboles, y allí remedais una lluvia de oro, un surtidor blanco, un ramillete de luces con rosa y purpura, ó el mechero moribundo de una bujía que despidie chispas en todas direcciones, constituyendo así los fuegos naturales de las selvas intrincadas, ó derramando nubes fosfóricas sobre los negros abetos de las cumbres.

Vosotros animáculos fosforescentes del océano formais guirnaldas entre las ovas y algas marinas; rodais por las olas de espuma; ó estendeis plateada sábana que alumbrá el abismo en la noche terrible, para que la esbelta fragata del hombre vea en todas partes la vida que persigue y se admire al encontrar la electricidad y el fuego debajo del agua que la apaga, así como del agua de su caldera brota el vapor y la fuerza que mueve la máquina con vida artificial, con la vida inteligente que la presta el soplo creador del hombre que la dirige.

¡Oh seres todos, agua, aire, tierra, flor, animal, hombre: todos vivimos encadenados en una armonía general, nos desarrollamos en mancomunidad, y juntos desempeñamos las funciones de nuestros destinos.

M. N. MURILLO.

(Continuará.)

La gracia.

Yo creo que la gracia es la acción divina en el hombre, la influencia del amor paternal. Se adquiere de muchos modos: con el trabajo, la caridad, la fe, la oración.....

Es la gracia el tesoro encontrado del que obra el bien, del que busca la verdad y la belleza imperecedera de lo espiritual; es la felicidad relativa en su manifestación.

¿Cómo se siente, se conoce, y trasmite?

La siente y conoce el filósofo, que descubre la verdad por su trabajo, encontrando alegre su alma, y tranquila su razon sobrepuerta al error; la siente el poeta al sentir los raudales de inspiración en su fantasía impulsada hacia el imán de lo bello; la siente el científico, el teosofo, el moralista.

La gracia es el progreso que se cumple.

La gracia es voz de Dios que escribe las historias.

La gracia es epopeya de la vida.

Materializando la idea, es la gracia el fluido magnético que lo impregna todo y a todo da impulso, como envolvente de la fuerza que mueve las cosas.

Por la gracia se hace visible lo invisible, y real lo ideal.

¿Queremos sentirla?

Oremos en las infinitas formas que tiene la oración: trabajando provechosamente; creyendo; esperando; amando; buscando; pidiendo; llamando a la puerta

del bien, y de la verdad; formando propósito de regeneracion; pensando en el bien ageno y ejecutándolo.

Hagamos que la vida sea una perpetua oracion; y bajo su influencia sentiremos el fuego de la gracia quemando los corazones con la fe y la caridad, comunicando poder al alma para elevarse á las regiones de la vida inmortal donde nunca se apagan los soles de la esperanza, fuente de la salud, lenitivo de todo dolor, palenque de virtudes, oculto nido de felicidad que solo se descubre al que llora por sus debilidades y desea fortaleza para luchar contra la iniquidad de mundos atrasados.

Oremos siendo virtuosos, y veremos llegar á nosotros la gracia en ideas, en efluvios, en ocultas armonias, en secretos deliquios, en goces variados; goces, deliquios, armonias y efluvios que nos trasmite *el espíritu*; porque solo la inteligencia comunica la inspiracion de la idea; solo la fuerza volente y libre obedece en bondad y justicia *dando al que pide*; solo el espíritu artista crea lo bello, y lo manifesta y lo trasmite con el sello de *novedad*; solo por *el espíritu* se operan en la vida infinita, la armonia, el orden y el concierto; y solo por *él* se dá el don de profecia, el don de ciencia, el don de lenguas, el don de piedad.

¿Pedimos gracias?

Aquí la tenemos en la palabra que acude á la lengua, ó que dá movimiento á la pluma: en la idea que nos conmueve y nos hace meditar: en la idea que nos asocia venciendo las distancias: en la belleza que el arte roba del cielo para bajarla á la tierra, sembrándola en el árido campo de la fealdad. El hombre es un portento de gracia divina, como toda la creacion.

El aire que respiramos, el agua que apaga la sed, el manjar que nos alimenta, son gracia. Los primeros cristianos oraban al comenzar las *comidas de amor*, porque sabian por inspiracion que el sustento es gracia divina.....

Es la gracia tambien el resultado de una ley universal.

Los apasionamientos de las generaciones, la luz que alumbrá con distintos matices cada página de la historia, los destinos mismos, las atracciones á lo desconocido, los impulsos de los pueblos, son efectos determinados por Una Voluntad gobernadora que todo lo encamina al bien ulterior y al progreso, deduciéndose de aquí que todo lo impregna por una gracia especial de su Divino fluido.

El Verbo, la Naturaleza, el Hombre, son la gracia.

La gracia lo llena todo: aun el corazon desierto del pecador.

Nos esplicaremos:

El dolor, la espiacion, el remordimiento, el temor, la pena, el castigo, son un medio de rehabilitacion y de progreso; son la medicina del alma enferma; son palancas del adelanto; ley de redencion.

El castigo borra de la conciencia la idea del premio, porque si no la borrara desapareceria la antítesis y el contraste que es tambien ley.

Pero la filosofia nos dice que toda antítesis tiene su síntesis, y que el dolor y el placer tambien la tienen, en un placer supremo, en la quietud del alma que sabe que todo lo hecho por Dios es para su gloria.

Suspendamos estas consideraciones que nos llevan mas lejos de lo que pensamos ir. El espiritismo no acepta las penas eternas como contrarias á la gracia Divina y á las leyes inmutables.

Padre Amoroso:

No permitas que caigamos en tentacion y apaguemos en nosotros por el pecado la llama de la fe que inspira la redencion universal.

Haz, Señor, que te sintamos en nosotros mismos, que es la mayor dicha de la tierra.

Haz que nuestras torpes manos solo se muevan para trabajar como obreros dignos en Tu Heredad; que nuestras torpes lenguas solo se desaten para predicar tu ley; que nuestros torpes órganos, en fin, hagan del cuerpo un templo digno del espíritu bueno, y no un instrumento de maldades.

Tú, Señor, eres la fuente; nosotros los pajarillos que piamos por una gota que apague la sed de gloria.

Tú eres el camino; nosotros los peregrinos cansados que seguimos el curso del destino bajo tu amparo.

Tú eres la luz; nosotros los ciegos que buscamos tus resplandores.

Tú eres el maestro y el padre; nosotros tus hijos.....

Tú lo eres todo; y todo lo llenas con tu gracia. Por eso todo canta tu grandeza: el arco iris reflejado en la gota de rocio, la malla de diminutas perlas que estiende el insecto sobre las yerbas para que la luz de la aurora se quiebre y juegue y nos admire; los trinos de la alondra; el humo de lejana cabaña; el eco de la esquila; los arreboles del cielo; la flor que se abre; el valle que despidie perfumes; el insecto que juega; la hoja que se estremece por el viento; el pensamiento que sube al cielo.

¡Oh gran Dios!

¡Haznos sentir siempre tu eterna presencia en el mundo!....

¡Desgraciada la criatura que no te siente; feliz la que te busca por los infinitos senderos de tus leyes.—M. N. M.

Los profesores espiritistas (1).

El diputado neo-católico Sr. Perez Hernandez, con el espíritu caritativo que distingue á su secta, ha denunciado ante la Representacion nacional á los catedráticos que en libros ó en periódicos publicaron ideas contrarias á la religión del Estado, por cuyo delito, en concepto de aquel diputado, debian ser borrados del escalafon de la enseñanza oficial. A este propósito, en el discurso combatiendo las bases del proyecto de ley de instrucción pública, citaba en primer término á los profesores espirituistas de Lérida, sujetos á un expediente, que ha calificado de escandalosísimo el orador ultramontano, y del que dimos cuenta hace algunos meses en las columnas de *El Globo*, examinando con mas detencion el asunto en nuestro opúsculo recientemente publicado con el título *Defensa del espiritismo*.

En uno y otro escrito demostrábamos que el expediente en cuestión debia su origen al ultramontanismo, pretendiendo que un gobierno llamado liberal se inspirase en la absurda intransigencia neo-católica é inaugurara una cruzada contra los profesores que, fuera de la enseñanza oficial, se atrevian á pensar, á decir, á escribir contra lo que piensa, dice y escribe la escuela ultramontana.

Incoado el expediente contra los maestros de Lerida, á consecuencia de una moción del vocal eclesiástico de la junta de primera enseñanza de aquella provincia, pasó al Consejo universitario de Barcelona (retrógrado, como por desgracia lo son casi todos nuestros cláustros universitarios. ¡Tal es la altura de la instrucción en España!) que apoyó las pretensiones ultramontanas; y vino despues al Consejo de instrucción pública cuyo informe, siquiera se resienta del espíritu poco liberal que en ese cuerpo consultivo predomina, provocó las iras de la prensa *nea*, que hubo de censurarle ágriamente. Como si todo esto no bastara, el discurso del Sr. Perez Hernandez ha venido á corroborar que no nos equivocabamos al ver en el expediente contra los profesores espirituistas, los manejos ultramontanos intentando, por la resolución de un caso concreto, que el gobierno sentase como jurisprudencia que el profesorado español carece de libertad de pensamiento y libertad de manifestacion, no ya en la cátedra, sino fuera de ella, y como á todo español se la garantiza la Constitución.

El Consejo de instrucción pública, tras largo y acalorado debate en que el elemento neo católico demostró la intransigencia y la saña que le caracterizan, limitóse á pedir la traslación de los profesores esperitistas (suspendidos ya gubernativamente de empleo y sueldo), considerando aquel castigo como pena impuesta por una ligera falta disciplinaria (que en realidad no ha existido, segun demostramos en nuestro opúsculo citado), pero sin mentar las ideas que, fuera de la cátedra, habían emitido los maestros sujetos á expedientes.

De la acogida que esa resolución tuvo por parte de la prensa ultramontana se hizo cargo *La Epoca*, lamentando los escasos miramientos que suelen guardar los tradi-

(1) Publicamos el siguiente artículo por complacer á nuestro particular amigo el señor vizconde de Torres-Solanot, que nos ruega lo insertemos.

cionalistas á corporaciones respetables, y á nuestra vez contestamos á las infundadas apreciaciones de estos con los siguientes párrafos, que hoy reproducimos en contestacion al diputado Sr. Perez Hernandez, que tambien trataba con poco miramiento á los profesores espiritistas..

Las huecas declamaciones de los ultramontanos, decíamos, cuando invocan la autoridad del gobierno, los intereses sociales y la salud de las almas, no pueden tomarse en serio por quien conoce los verdaderos móviles, los verdaderos fines de esos fariseos modernos, que hacen de la religion un arma para sus miras políticas, profanando el sentimiento religioso y perturbándolo todo.

Por lo demas, ni al gobierno le puede inspirar temor que haya profesores espiritistas, ó materialistas, ó racionalistas, y sobre todo cuando no imbuyen sus ideas á los alumnos; ni hasta ahora se ha levantado ninguna queja de los padres de familia contra los maestros espiritistas, que dejarian de poder apellidarse así desde el instante en que al cumplimiento de sus deberes como maestros, antepusiesen el deseo de imponer otras ideas que las marcadas en los programas oficiales de enseñanza. Quédese para los ultramontanos sorprender la inocencia de los niños, obligarles á hacer votos que no comprenden, ó ingresar en asociaciones cuyos fines no alcanzan, y hasta arrancarles firmas, de las que han tenido que protestar sus padres.

Pero los profesores espiritistas, no solo no han cohibido nunca la conciencia de sus discípulos, sino que, como hemos repetido varias veces, jamás han llevado sus doctrinas filosófico-religiosas á la cátedra destinada á la enseñanza. Y si se objeta que el hecho solo de estudiar el espiritismo y propagarlo puede ser perjudicial, diremos que quien tal afirma no conoce esa *doctrina*, esa *filosofía*, esa *ciencia*, cuya propagacion solo puede ser temida por los enemigos de las luces y del progreso moral, y que únicamente acarrea beneficios á las sociedades, pues el dia, *que llegará*, en que todos se hayan convertido al espiritismo, no harán falta mediadores entre el hombre y la Divinidad: la conciencia será el altar, el universo será el templo, y los ministros y enviados del Señor las falanges de espíritus que comunicarán mas ostensiblemente con nosotros á medida que vayamos identificándonos en el amor universal y en la aspiracion al bien como objetivo de todos nuestros pensamientos y de todos nuestros actos. No harán falta las instituciones que simbolizan la autoridad y la fuerza para imponerla, porque los mas, que serán los buenos, estarán siempre allí donde haya una trasgresion de la ley natural, para corregir al culpable. No harán falta, en fin, esos representantes de la ley humana, que tan á menudo se equivocan; la conciencia pública administrará justicia. Y como el bienestar moral trae siempre consigo el bienestar material, el arte y la industria, inspirados en el nuevo ideal, realizarán mayores conquistas, caminando de adelanto en adelanto hasta suprimir el trabajo mecánico ejecutado por el ser racional, que debe aspirar á la utilizacion de las infinitas fuerzas de la naturaleza, para dejar á esta el esfuerzo material, consagrándose la inteligencia á los goeos y trabajos de órden moral, donde se hallarán los gémenes de una nueva actividad adecuada á mas grandes aspiraciones, á mas altos fines que el desarrollo de un solo planeta, porque en la escala del progreso el camino es infinito, como infinito es el tiempo é infinito es el espacio que ha de recorrer el espíritu en su vida tambien infinita.

Utopias, sueños, locura, exclamarán sin duda los que no conocen del espiritismo mas que el nombre; pero nosotros, y cuantos le han estudiado sin preocupaciones, podemos repetir las palabras de un sabio orador al exponer en un notable discurso como se había hecho espiritista:

«Para mí es una de las mas resplandecientes verdades que han iluminado al mundo con sus rayos; ella ha abierto ante mí las puertas de la inmortalidad, tan largo tiempo cerradas, y si no completamente cerradas, obstruidas al menos por las inanidades de la filosofía materialista. Es una verdadera escala de Jacob, elevándose desde la tierra hasta el cielo, escala en cuya cima está Dios, Padre de todos los espíritus encarnados y de aquellos que han abandonado la envoltura corporal: y en cada uno de cuyos peldaños se ven hermosas formas de ángeles que suben y descienden, estableciendo así una comunión constante entre este mundo y el mundo mejor que está por venir.»

EL VIZCONDE DE TORRES SOLANOT

(De *El Globo.*)

Ante el retrato de Padró.

No te conocimos en la tierra, y cuando vimos el retrato que Nin y Tudó hizo de tu cadáver, algo inespllicable nos retuvo delante de él, al fin nos vimos precisados á seguir nuestro camino, profundamente preocupados, y al dia siguiente volvimos á contemplarte, y tanto nos impresionó tu rostro lívido, y tus cabellos en desorden, que evaporamos nuestro sentimiento en algunas líneas que dedicamos á tu memoria.

Nuestra voz se unió al lamento general, no para llorar tu muerte, sino para felicitarte por tu primera obra de ultra tumba, pues teníamos, y tenemos la íntima convicción que tu hiciste tu retrato, con la admirable perfección que te distinguió siempre en todas tus obras.

Nuestra felicitación llegó á tí; la originalidad de su pensamiento atrajo tu atención, y algun tiempo despues la comunicación ultraterrena nos puso en relación directa, y el artista que España llora vive para los espiritistas, para esos locos visionarios, que se entretienen en evocar á los muertos. Nosotros no te evocamos, tú viniste espontáneamente á decírnos «Amigos míos; yo ignoraba vuestra existencia en la tierra, nunca me hubiera fijado en vosotros, porque jamás hubiera creido que los muertos vivían; Yo creía en Dios, le amaba en la naturaleza y en el arte, quería profundamente á mi familia y á mis amigos, y devoraba en silencio todas las amarguras que trae consigo la vida terrenal; pero no me fijaba en ninguna filosofía, porque creía que todas ellas, solo servían para aturdir al hombre. Hoy he visto la luz, y me congratulo de comunicarme con vosotros, para deciros que os guardo un profundo reconocimiento por la

simpatia que os he inspirado. Yo amaba la luz y vosotros sin daros cuenta de lo que haciais, presentasteis ante mis ojos un reflejo de sol, ¡gracias!

«Debo deciros que estoy ligado á la tierra por los seres queridos que en ella dejé, que hoy el artista se vuelve filósofo, porque una fuerza para mí desconocida me lleva á los parajes donde los pobres mueren de inanición, donde el fuerte vence al débil, donde la esplotación agota y marchita las inspiraciones de las almas soñadoras.

Los horrores de la sociedad me atraen, como atrae el abismo nuestras miradas, el vértigo se apodera de mí, la fiebre me consume al ver tanta miseria y tantos dolores, ¡oh! sí; tengo fiebre y esclamo con el poeta: ¡Nunca creí que se llorara tanto!»

Como para los espiritistas las relaciones no se interrumpen con la muerte, y aun más, se crean en el espacio, nuestro afecto ha sido uno de ellos: no nos hemos visto en la tierra, y sin embargo, nos comprendemos y nos impulsamos el uno al otro al trabajo y al progreso.

¡Cuán hermosa es la eterna vida del espíritu! Para ella no hay minuto perdido.

¡Qué afecciones tan puras se crean con los seres invisibles! libres de celos, de críticas, envidias, de todas esas pequeñeces terrenales que son las punzantes espinas de nuestra existencia.

¡Cuan inverosímil parecerá esto á los que no comprenden nuestra doctrina, sin embargo, es una realidad!

Imposible pareciera á nuestros padres que tras la bóveda azulada hubiera mundos habitados, ni lo soñaban siquiera; creían que las estrellas eran artísticos adornos que embellecian el *techo* de la tierra, y la ciencia va demostrando cada dia que nuestro mundo, el centro de la creacion, como lo creian nuestros abuelos, pasa completamente desapercibido, para las espléndidas nebulosas que á través de los espacios condensan la vida en sus sistemas planetarios, tan lejos de nosotros, que el telescopio de más alcance apenas logra adivinarlas; del mismo modo el espiritismo mofa de unos, duda de otros, vilipendiado de unos pocos, y creido por muchos, es una verdad demostrada que se enlaza á la ciencia como su natural complemento.

Hace un año que contemplamos el retrato de tu cadáver, y sentimos simpatía por el genio que lloraba España. Hoy contemplamos otro retrato lleno de vida y de juventud, copia de alguno que debiste dejar en la tierra; y al verte hemos sentido una agradable sensacion que se experimenta cuando se encuentra á un antiguo amigo, á un compañero de la niñez.

¿Nos hemos conocido en alguna existencia?

¿En la infancia de nuestro espíritu hemos emprendido juntos esa eterna carrera que no tendrá fin jamás? ¡Quien sabe! lo cierto, lo real, lo evidente es que

algo nos une á tí, tu acento vigoroso nos commueve, escucharte nos alegra, recordarte nos hace sonreir. ¿Por qué será?

Al cumplirse el año de tu desencarnacion, la iglesia te dará sus plegarias, (pagadas) tu familia y tus amigos dejarán en tu tumba su ramo de siemprevivas, y nosotros te decimos:

¡Joven artista! que dejaste tus lápices y tus pinceles en la tierra, recobra el tiempo que has perdido, es decir, un alma como la tuya no podía perder el tiempo, pero sí podía emplearlo á su placer, en un trabajo determinado, y no equilibrar la reflexion filosófica con el vértigo de una tarea incesante que agostó tus fuerzas juveniles, descompuso tu organismo, y disgregó tu materia.

Hoy tu espíritu libre de su envoltura, dándose cuenta de por qué vive, sin estar acosado por los remordimientos, porque segun decian tus amigos, *el «único pesar que les habias dado era el de tu muerte»*, estando en completa posesion de tí mismo, aumenta noble espíritu tus conocimientos, educa tu sensibilidad, acudiendo como lo haces, á los parages donde los hombres mueren de dolor, y préstales consuelo en sus horas de amargura, que con tu bondad ingénita y tu gran actividad podrás adelantar mucho camino en poco tiempo.

Esto te decimos los espiritistas tus amigos de hoy, quizás tus antiguos compañeros de ayer.

Que cuando el retrato ví
Del artista ya difunto,
Dije entonces para mí:
Padró ha trazado este asunto;
Y él mismo se pintó así.

Hoy que una fotografía
Copia de tu original,
Marca en tu fisonomía
Algo risueño y jovial,
Algo que yo conocía;

Miro tu retrato y digo
Con íntima conviccion:
Aquí, me encuentro un amigo,
Tengo la clara intuicion.....
Mas la época no consigo

Fijar, de cuando los dos
Cruzamos juntos la tierra
Yendo del progreso en pos;
O haciéndole al bien la guerra
Por esos mundos de Dios.

Nos hemos visto algun dia;
Algo nos ha unido, si;
¿Sinó qué causa tendría
La profunda simpatía
Que yo ahora siento por tí?

Esto es claro, está á la vista,
Es lógico y evidente;
¡Adios inspirado artista!
¡Filósofo del presente!....
¡Sigue tu eterna conquista!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Dios, la Creación y el Hombre. (1)

XXXIV.

¿Cuáles son las especies más dignas de ser mencionadas de entre las comprendidas en esta serie de animales?—Pueden indicarse desde luego las siguientes: La *esponja comun* entre los espongiarios;—los *monades* entre los infusorios;—el *coral* entre los pólipos;—las *medusas* entre los acalefós;—y las *estrellas de mar* entre los equinodermos.

Qué son las esponjas?—Son seres de animalidad confusa y rudimentaria; sin formas determinadas; teniendo la masa de su cuerpo, por base ó manera de esqueleto, un tejido ó estructura de materia esponjosa y celular, cuya textura más ó menos flexible y correosa, contiene en sus intersticios otra sustancia de naturaleza gelatinosa; lo que junto con otros caracteres por sus reconocidos señales de contracciones y movimientos espontáneos, ha hecho que fuesen considerados los tales organismos como perteneciendo al reino animal. La principal de entre ellas atendido nuestro objeto, es la *esponja comun*, la cual parece abundar en los mares de Grecia, haciéndose de ellas un ramo de comercio bastante considerable en varios países, especialmente en el litoral del Mediterráneo y en el de los mares vecinos del Ecuador. Para sus usos ordinarios y tal como se la expende en el comercio, se la prepara previa y convenientemente, lavándola después de extraída de los mares, pasándola repetidamente por el agua, y después por una disolución de cloro para blanquearlo y privarle de un olor desagradable que en su estado natural suele exhalar. Son comúnmente las esponjas de procedencia marina, cual ya se ha dicho, pero las hay también fluviales, que apenas tienen uso, y se las llama *esponjillas* ordinariamente. La que se usa con mas frecuencia en Europa se pesca en el Mediterráneo y en particular en las islas del archipiélago griego.

¿Qué son los monades y otras especies análogas tales como los infusorios?—Los *monades* son los animales, tal vez los más diminutos que se conocen; y de la mayor sencillez en su organización: son microscópicos, no presentándose más que como puntos que se mueven con agilidad sorprendente sin que se les haya podido observar órganos de locomoción ó movimiento. Algunas de sus especies análogas toman el nombre de *infusorios* por la circunstancia de haberseles observado con mucha frecuencia en los líquidos, donde ha habido ó hay materias vegetales ó animales en infusión, fermentaciones ó putrefacción. A ellos deben referirse los *rotíferos*, que tienen órganos en forma de cejas, lo cual les permite y facilita rodar con la mayor velocidad: merecen citarse aquí los *vibriones* que se dejan notar muy especialmente en el vinagre, cola, etc.

(1) Véanse los números anteriores.

Qué es el coral?—El *coral* es uno de los más hermoso poliparios que se conocen: fijo sobre las rocas submarinas, resiste en los embates de las olas, y adquiere con el tiempo la sustancia que le sirve de morada, una notable dureza y una elevacion de tres ó cuatro decímetros, pareciéndose en todo su conjunto y aspecto á un pequeño y agraciado arbusto, el cual luego por su dureza y colorido de un rojo vivo, viene empleándose para objetos de atavio y ornato.

¿Qué hay que observar más sobre este interesante polipario?—Puede considerarse como una asociacion de diminutos animales, y ello sucede con otras varias de sus especies análogas, los cuales son de estructura orgánica muy sencilla, representando como una especie de pulpa en la que viven en vida comun, si así nos es permitido expresarlo. Estos animalillos, segun parece, segregan de su cuerpo la sustancia calcárea que ha de servirles de mansion, y especialmente lo que se llama *coral*, sustancia estimada en el comercio por su interesante aplicación, cual ya se ha indicado. Suele presentarse esta formacion poliparia en bastante cantidad sobre las costas del Mediterraneo, hallándose fija y adherida sobre las rocas, y comunmente en sus partes bajas, en disposicion de un arbolillo ó planta ramosa, con el tronco y ramificaciones en dirección hacia abajo.

¿Hay entre los poliparios algunas otras especies ó géneros que merezcan atención?—Como muy afines á los corales pueden citarse las *madréporas*, formaciones donde viven animalillos aglomerados, ingertándose unos con otros, ó bien sea reciprocamente, y contenido entre su tejido mayor ó menor cantidad de sustancia calcárea, que crece con el tiempo, llegando á tomar por lo comun una forma arborecente, y cuya superficie parece estar sembrada de células, guarneidas de láminas convergentes, formando pequeñas estrellas.

Las *madréporas* como las demás formaciones poliparias, que con profusion suelen crecer en algunos mares, no es raro que lleguen en sus aglomeraciones á formar con el tiempo grandes masas rocalloso-calcáreas, que levantándose á veces del fondo de los mares, se elevan hasta su superficie formando islas ó islotes. Son las que vienen constituyendo esos *arrecifes* especialmente en los mares vecinos á los trópicos, y en particular en el mar pacífico, donde suelen ofrecer frecuentemente escollos peligrosos á los navegantes.

¿Qué son las medusas y las actimias?—Las *medusas*, que pertenecen á los acalefios ó malacodermos, llamadas tambien comunmente *ortigas de mar*, son animales acuáticos, de forma oval ó circular, cuerpo libre, blanduzco, camoso ó gelatinoso, cubierto por una piel bastante fina, que produce urticacion, cuando se le aplica la mano ó alguna otra parte del cuerpo del hombre hallándose desnuda; teniendo además en su rededor apéndices radiados de variada forma. Viven en los mares, donde flotan y nadan dirigiéndose á una y otra parte por medio de contracciones alternadas de que es susceptible su cuerpo. Merecen ser citadas con especialidad las *medusas* propiamente dichas, las cuales se presentan

en masas gelatinosas, transparentes y diversamente coloreadas, afectando una figura esférica, cuando están en seguro, en términos de representar por lo comun formas semejantes á las de los hongos.

Las *actinias* son animales blanduzcos ó coriáceos, muy contractiles, teniendo un canal intestinal de un solo orificio, y cuya boca está guarneida de tentículos en número indefinido, dispuestos á manera de los pétalos de una flor; circunstancia que las ha hecho llamar *anémonas de mar* ó *flores animales*, á unas cuantas de sus especies. Son animales vistosos, adornados de vivos y variados colores, viviendo por lo comun fijos sobre las rocas, aunque algunas de sus especies no de un modo permanente.

¿Qué son las estrellas de mar y los erizos?—Las *asterias* ó *estrellas de mar* que de ambos modos suelen llamarse, como igualmente aquellas los *erizos de mar*, pertenecen á los equinodermos. Las primeras son de cuerpo aplastado, formando como un disco central, de donde arrancan cinco radios ensanchados en su base y estrechándose cada vez más hasta terminar en punta: su boca está situada en el centro de los radios, sirviéndolas al propio tiempo de ano. Se alimentan de gusanos y de pequeños crustáceos, poseyendo una fuerza grande de reproducción en las diferentes partes constitutivas de su cuerpo.

Los *erizos de mar* se hacen notar por su cuerpo de figura globular, revestido de una costra calcárea con puas articuladas, que arrancan de mamelones ó tubérculos, pudiendo ser movidos aquellos á voluntad del animal: se los encuentra casi en todos los mares, habiéndoseles hallado tambien en estado fósil en algunos terrenos. Estos animales como las *holoturias* y otras muchas especies análogas pertenecen á los equinodermos, cuyos caracteres ya conocemos, denominación que quiere decir animales de piel endurecida.

¿Cabe hacer mención de algunas otras especies interantes de entre los zóofitos? —Conviene que se diga tambien algo de los *helmintos*, llamados comunmente *gusanos intestinales* por su semejanza con los anélidos, pues sus analogías bajo el aspecto de gusanos son en gran manera notables, tanto que hubieran podido clarificarse al lado los unos de los otros. Algunas de sus especies, tales como la *ténia*, el *solitario*, etc., tienen el cuerpo aplanado y á veces de una longitud asombrosa, las *ascirides*, empero, como otras muchas especies, lo tienen cilíndrico y de mucha menor longitud, viviendo unas y otras por lo ordinario en el interior del organismo de los animales y del hombre.

En esta, mayormente en su edad adulta, las *ténias* y el *solitario* suelen ser muy temibles, como tambien las *ascirides* en los niños, ocasionándoles frecuentemente enfermedades de difícil curacion.

Son muchas las especies que en este concepto pueden perjudicar al hombre y á los animales, alimentándose del quilo que tenian á lo largo del tubo intestinal de que resulta desde luego, además de los sufrimientos que ocasionan, extenua-

ción, demacración y decaimiento, como es natural, atendido que se apropien el jugo nutriente destinado á reparar las pérdidas de la sangre y sostener el normal funcionamiento de la vida. Los hay tambien que viven en la masa de los tejidos musculares, en el corazón, en los pulmones, y en el hígado especialmente, produciendo continuados dolores, y hasta alguna vez la misma muerte.

¿Cuáles son las especies de entre los moluscos que más importa conocer?— Entre otras muchas que pertenecen á esta clase, puede hacerse mención especialmente de los *pólipsos* y *argonautas* y de las *gibias* y *calamares*, de entre los cefalópodos; de los *caracoles*, *babosas* y *porcelanas*, de entre los gasterópodos; de las *ostras* y *almejas*, entre los acéfalos; de los *biseros* y *ascidias*, entre los tunicianos.

¿Qué es lo que puede observarse de particular relativamente á los géneros ó especies del primer grupo?— Bien que los *pulpos*, los *calamares* y las *gibias* tienen bastantes punto de analogía entre sí, se diferencian no obstante, entre otros caracteres, en que los *pulpos* tienen ocho pies y diez los *calamares* y las *gibias*; los dos más largos que los otros, distinguiéndose á su vez las últimas por una sustancia caliza, que algunos llaman *espuma de mar*, la cual se emplea para bruñir, además de alguna que otra propiedad medicinal que posée. El *calamar* por otra parte dá una tinta negra, que suele ser empleada por los pintores. Son comestibles algunas de las especies pertenecientes á los géneros precedentes.

Los *argonautas* son notables por la manera con que bogan por los mares: su concha de navecia de alguna semitrasparencia y de elegante figura, sirve como de nave al animal para navegar por las aguas, en cuya superficie se mece agradablemente, y para cuya dirección se vale de sus notables palpos ensanchados y algo membranosos, aprovechándose para ello de lo favorable de los vientos.

Los *nautilos* son tambien conchíferos, los cuales parece haber aparecido á la escena de su existencia desde los primeros tiempos; son animales bastante semejantes á los pulpos, y cuyos fósiles han contribuido en gran manera al estudio de las capas de los terrenos y de las edades geológicas, como igualmente otros muchos géneros de moluscos pertenecientes á la misma clase, los cuales no existen hoy en estado de vida y si solo en estado de fósil; pudiendo citarse principalmente entre ellos las *orthoceritas*, que son como una especie de nautilos rectos; los *belemnitas*, que son como *orthoceritas* envueltas por una cubierta á manera de estuche, que termina en cono sólido más ó menos prolongado; los *amonitas* ó *cuernos de Ammon*, grandes y de concha enrollada, encontrándose sus fósiles con más ó menos abundancia, especialmente en los terrenos secundarios.

¿Qué hay que notar respecto de los *caracoles*, *babosas* y *porcelanas*?— Los *caracoles* y las *limazas* ó *babosas* son animales que todos conocemos: tienen conchas y son comestibles los primeros, más no las últimas, infestando á veces

unos y otras las hortalizas y jardines, donde ocasionan estragos de consideracion en grave perjuicio de la agricultura. Las *babosas*, de cuerpo cilindrico y de piel coriácea de difícil desgajar del resto de su cuerpo, se hacen notar muy señaladamente por sus órganos genitales colocados al lado derecho del cuello: sus costumbres como las de los caracoles son parecidos comunmente hablando á las de los demas gasterópodos. Las *porulanas* se distinguen sobre todo por su manto, que envuelve en casos dados á su concha ofreciendo en su conjunto una figura extraña. Las *púrpuras*, que pertenecen tambien á esta sección, ofrecen la forma de un medio huevo abierto por su mayor diámetro, conchoso brillante adornado de hermosos colores, y cuyo brillo es renovado de vez en cuando por una especie de lavado efectuado á voluntad del animal, por medio de dos membranas ó duplicaturas de su manto que suele envolver su cuerpo.

¿Qué son las ostras?—Estos animales como las *venus*, las *almejas*, etc., pertenecen á la clase de los acéfalos, cuya denominacion, segun se ha indicado, significa carencia de cabeza bien distinta del cuerpo. Hágense notar las ostras por su manto guarneida de un doble orden de franjas fijándose sobre las rocas y á veces unas sobre otras, produciendo una materia calcárea de que se forma su concha, que es en cierto modo doble y de poco agradable aspecto por la asperosidad y color sucio que ofrece en su auperficie. Algunas especies, empero, vense adornadas de un color verduzco, cuya coloracion toman en los parques comunmente, debida á lo que parece, á la particular alimentacion que suele dárseles. De entre las *ostras*, algunas son muy estimadas por ser de agradable comestible y por lo mismo son buscadas, y se pescan con avidez y constancia.

Hay asimismo las ostras que llaman *perlesas*, muy abundantes sobre todo en la isla de Ceylan, donde se la pesca con profusion, especialmente en los meses de febrero, marzo y abril. Las perlas que hoy tanto se aprecian para objetos de atavio y ornato, se extraen de aquellas ostras, cuya sustancia es de naturaleza igual ó muy análoga á la del *nácar*, de la cual se hallan vestidas muchas conchas marinas, formando en su interior una capa más ó meno espesa, dura, blanca y unida, con reflejos irizados. Las *perlas* segun parece, van formándose dentro la concha y sobre la piel del animal tal vez en virtud de alguna irritacion local y casual; que debe de aumentar la actividad de la secrecion de la materia anacarada en formacion, concrecionándose en forma de granos redondeados.

Deben contarse al lado de las especies precedentes, los *conchiferos* de tantas y á cual más vistosas formas, ya univalvas, ya vivalvas, de cuyas últimas parcialmente se tiene general conocimiento en todos los países por la muchö que abundan, llamadas algunas de sus especies *peines* ó *conchas de peregrino*.

¿Qué son las almejas, los bífidos y las accidias?—Las *almejas* son moluscos, cuyo manto está abierto por delante por un agujero que les sirve de ano para la salida de los excrementos; su concha es triangular regular y de valvas iguales

bastante combadas: abundan en todas las costas y son comestibles, siendo de un gusto agradable en primavera é invierno mas no en verano, en cuya estacion suelen producir cólicos y otros accidentes.

Los *biforos* tienen el cuerpo blanco y la piel transparente, lo cual permite en cierto modo ver su interior al través de su estructura orgánica; viven en las aguas de alta mar en los clímas cálidos; esparciendo de noche una luz fosforecente. Para su locomoción hacen entrar el agua por la abertura superior de un tubo espiral, inherente á su cuerpo, arrojándola luego por la boca, bajo cuya impulsión se mueven andando hacia atrás segun su natural costumbre.

Las *ascidias* tienen manto ternilloso, viviendo pegadas sobre los mariscos y otros cuerpos flotantes con los cuales se mueven sin otra particular locomoción. A su lado cabe citar los *piriosomas* ó cuerpos de fuego, denominación que les ha sido dada por los efectos de luz fosforecente, producidos por ellos durante la oscuridad de la noche. Son animales pequeños, de cuerpo cilíndrico, viviendo reunidos, y formando como un tubo hueco; gelatinoso y libre, el cual parece moverse por las contracciones y dilataciones alternativamente combinadas y efectuadas por los animalillos que componen aquella mansión comun.—M.

(Se continuará).

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION (1)

IX.

El mundo de Júpiter.

Llegamos en nuestro estudio al mundo gigantesco de Júpiter, que se cierne á la distancia de 192.500.000 leguas del Sol, es decir, cinco veces más lejos del astro del dia que la Tierra, empleando cerca de doce años en recorrer su órbita.

Júpiter debió ser el segundo planeta en que se fijara la atención del hombre. Los egipcios le dieron un nombre que corresponde á la palabra *resplandeciente*; también le llamaban Ossiris. La denominación indica que ese planeta era *Wrihaspati*, señor del crecimiento. En la antigua lengua accadia tenía un nombre que significa *el planeta de la eclíptica*, lo que prueba que debió observarse que su órbita coincide casi con la eclíptica. Desde esa remota época el jueves (*Jovis dies*) estaba consagrado á Júpiter. Su más antigua observación precisa que nos ha llegado, data del 3 de Setiembre del año 240 antes de nuestro Era.

«El astro de Júpiter ha conservado su rango superior á través de todos los siglos; y aun después de la invención del telescopio y después de la transformación de las ideas humanas sobre el sistema del universo, ha seguido siendo el primero y más importante de los mundos del imperio solar, porque las medidas de la astronomía mo-

(1) Véanse los números anteriores.

derna han demostrado que realmente excede á los demás planetas por su volumen y por su masa.» Es 1.230 veces mayor que la Tierra. Su brillo puede á veces compararse con el de Vénus, llegando tambien á proyectar sombra.

La menor distancia que puede existir entre Júpiter y nosotros es de cerca de 145 millones de leguas. La órbita que recorre tiene un desarrollo de 1.000 millones de leguas, en las que emplea cuatro mil trescientos treinta y dos dias terrestres, ó sean once años diez meses y diez y siete dias, caminando con la velocidad de 278.750 leguas por dia ó 129,000 metros por segundo. Su diámetro ecuatorial mide 35.500 leguas, y el que vá de polo á polo 33.200, lo que demuestra un sensible aplastamiento. Para dar la vuelta al mundo de Júpiter en el ecuador, hay que recorrer 111.100 leguas. Excediendo su volumen en más de 1.234 veces al de la Tierra, su peso sólo es 310 veces mayor; su densidad la cuarta parte (0,234); la pesantez en su superficie dos veces y media mayor que aquí.

Lo primero que se nota al mirar á Júpiter con el telescopio, es que está surcado de fajas más ó menos anchas, más ó menos intensas, que se muestran principalmente hacia la region ecuatorial, y permiten reconocerlo entre sus hermanos del espacio.

Ese inmenso planeta está animado de un movimiento de rotacion muchísimo más rápido que el de la Tierra; la duracion del dia y la noche allí es sólo de diez horas, contando su año diez mil cuatrocientos cincuenta y cinco dias.

Otra diferencia muy notable con nuestro globo, es la ausencia de las estaciones, porque el eje de rotacion de Júpiter es casi perpendicular al plano en que se mueve al rededor del Sol. De ello resulta que la duracion del dia es casi la misma en todo el año bajo todas las latitudes. sucediéndose los climas suave y armónicamente en gradacion lenta y uniforme desde el ecuador á los polos; la zona tórrida está reducida á tres grados (inclinacion de Júpiter) á un lado y otro de la linea ecuatorial, y la zona glacial forma un círculo de tres grados alrededor de cada polo. Recibe del Sol 27 veces menos calor y luz que nosotros recibimos.

De todos los astros de nuestro sistema, es el que presenta cambios más notables, no sólo en el dibujo, sino en la coloracion de su disco; así es que el aspecto de Júpiter varia hasta de un dia á otro, como nuestra propia atmósfera.

No siendo la accion del Sol, tan débil á la distancia de Júpiter, suficiente para producir las enormes cantidades de vapor que allí existen y las perturbaciones violentas que notamos; deben provenir del interior de ese globo inmenso las causas de sus variaciones superficiales.

Las observaciones hechas hasta ahora indican que la atmósfera de Júpiter, es muy diferente de la nuestra. Ya lo había notado Huggins en 1866, desde sus primeras investigaciones sobre el el espectro de ese astro; posteriormente Vogel ha demostrado que las numerosas rayas del espectro de Júpiter coinciden con las del espectro solar, pero con algunas diferencias dignas de llamar la atencion.

«Las fajas blancas de Júpiter y sus manchas blancas representan para nosotros las nubes más elevadas de su atmósfera. Las regiones sombrías, generalmente de un oscuro marron y á veces rojizo, representan, ó bien el suelo del planeta, ó las capas inferiores de la atmósfera.»

Ese globo es ménos denso que el nuestro; los materiales constitutivos, el estado molecular físico y químico, las fuerzas locales, la electricidad, el calor, se hallan allí en distintas condiciones que sobre los cuatro mundos precedentes.

Se ha creido hasta ahora que la temperatura de la superficie de Júpiter es inferior á la de nuestra atmósfera, á causa de su mayor alejamiento del Sol; pero la existencia del vapor de agua que satura la atmósfera joviana y los formidables movimientos que vemos realizarse allí, conduceen por el contrario á pensar que Júpiter es más caluroso que la Tierra.

«En resumen, el régimen meteorológico de Júpiter, tal como lo observamos desde aquí, lleva á la conclusión de que la atmósfera de ese planeta sufre variaciones más considerables que las producidas únicamente por la acción solar; que esa atmósfera es muy densa; que su presión es enorme; y que la superficie del globo no parece haber llegado al estado de fijeza y de estabilidad que la tierra alcanza hoy.» De estos antecedentes, y de las más recientes y precisas observaciones respecto al estado actual de ese vasto mundo, puede deducirse que se halla en el estado de temperatura, por el cual nuestra mundo ha pasado durante *el periodo primario de las épocas geológicas*, en que la vida comenzaba á manifestarse bajo formas extrañas; en seres vegetales y animales de asombrosa vitalidad, entre las convulsiones y las tempestades del mundo naciente.

Pero aún cuando se suponga lo contrario, aunque se nieguen hoy condiciones de habitabilidad á Júpiter, en nada afecta á la grandiosa doctrina de la vida universal y eterna, que no inventa creaciones imaginarias, ni tiene por qué ocultar ó desfigurar los hechos, como suelen intentarlo las religiones. Si hoy no se tienen, ya vendrán los testimonios de la realidad. «Que Júpiter se halle habitado actualmente, que lo haya estado ayer ó lo esté mañana, importa poco á la grande, á la eterna filosofía de la naturaleza. La vida es el objeto de su formacion, lo mismo que el de la tierra. Todo está ahí. El momento, la hora no hacen al caso.» El globo preponderante en toda la familia solar, el más vasto en superficie, el más importante por su masa, el más favorecido por la posición de su eje, el más armonioso en su carrera, adornado con cuatro satélites, é imperando como un jefe en medio de las órbitas planetarias; todas esas maravillosas condiciones suponen una morada para el desarrollo de la vida, de la inteligencia y de la dicha. ¡Ah! cuán superior á la nuestra será la humanidad que allí se asiente!...»

El año de Júpiter se compone de diez mil cuatrocientos cincuenta y cinco días de nueve horas y cincuenta y cinco minutos cada uno. En lugar de un satélite como nosotros, tiene aquel cuatro: la revolucion del primero no dura más que un día terrestre y diez y ocho horas; la del segundo dura ocho días y medio de Júpiter; el tercero y el cuarto recorren su órbita respectivamente en diez y siete y en cua renta días jovianos. Esas cuatro lunas con movimientos diferentes, ofrecen el más curioso carácter del cielo de Júpiter. Su posicion en el plano del ecuador hace que esta region sufra todos los días eclipses totales de sol; su movimiento está ordenado de tal manera, que nunca falta uno en el firmamento de aquel planeta, cuyas noches á veces están alumbradas por tres lunas de tamaños y fases diferentes.

La primera vez que la curiosidad científica dirigió el anteojo de Galileo hacia el brillante planeta, tuvo el afortunado escrutador de los misterios celestes la dicha de descubrir esos cuatro pequeños mundos, que giran al rededor de su centro á las distancias respectivas de 107.500, 170.500, 270.000, 478.700 leguas, y han recibido los nombres de Io, Europa, Ganímedes, y Calisto: Ganímedes, el tercero, mide un diámetro casi igual al radio de la Tierra: ó sean 1.450 leguas; siguen en orden el cuarto, el segundo, y el primero. Del resultado de numerosas observaciones se ha deducido que esos cuatro mundos lejos de ser invariables como nuestra Luna, sufren considerables variaciones, están rodeados de atmósferas y frecuentemente cubiertos de nubes. Sus distancias y sus volúmenes relativos forman un sistema singularmente análogo al de los cuatro primeros planetas del gran sistema solar; su centro es para ellos el soberano del Universo, el verdadero Júpiter, al sol lo ven como un pequeño disco brillante, mientras que aquel globo inmenso les aparece 35.000 veces mayor, con coloraciones mágicas, rápidas variaciones de aspecto y fases inmensas, ofreciéndoles cuadros de indescriptible magnificencia.

«Nos es imposible imaginar que la existencia de los astros pueda tener otro objeto que recibir ó dar la vida. La vida; tal es el gran objeto final que vemos brillar en los destinos de la creación. La ausencia de vida, en cambio, es sinónimo de la muerte. Nuestra lógica rehusa creer que los millones de soles que arden en el infinito no sirven para nada, no alumbran, no calientan y no gobiernan nada; y si sirven de algo, ese algo para nosotros es la vida, cualquiera que sea, desde la yerbecilla más insignificante hasta el espíritu más superior, más instruido y más poderoso.

»Esta afirmación impuesta por nuestra propia lógica, es también la de la Naturaleza entera, cuya fecundidad infinita ha sembrado la vida en todos los puntos capaces de recibirla, cuya previsión singular da un doble y múltiple objeto á la existencia de las cosas y los seres, produce muchos efectos por una misma causa, y llega hasta acumular la vida á expensas de los mismos seres vivientes.

»Si el mundo gigantesco de Júpiter se halla actualmente en las condiciones de temperatura de las épocas primitivas de la Tierra, no podemos considerarle como asiento de la vida intelectual. Es la tierra del ichthyosauro, pero no la del hombre, no el tranquilo mundo necesario a las manifestaciones de un delicado sistema nervioso y del pensamiento contemplativo. Sólo más tarde, en los siglos futuros, Júpiter estará habitado por una raza intelectual, y—¿quien sabe?—quizás por nosotros mismos. Su situación será entonces incomparablemente superior á la de la Tierra: un imperio inmenso, una primavera perpétua, largos años y una suave temperatura siempre igual, formarían una morada de paz y de dicha verdaderamente digna de ser ambicionada.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

(Continuará).

Crónica.

FRAGMENTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR VICTOR HUGO, EL DIA 24 DE FEBRERO ÚLTIMO EN OCASIÓN DE INAUGURAR EL BUSTO LEDRU-ROLLIN.

«.... Pacificacion! Oh mis conciudadanos, agrupémonos ante este pensamiento divino; que esa sea la palabra del siglo IX como Tolerancia fué la palabra del siglo XVIII. Que la Fraternidad venga á ser constantemente la primera pasión del hombre. Ay! los reyes se encarnizan en la guerra; nosotros, los pueblos, encaminemoslos en el amor.

«El progreso de la paz es toda la civilización. Todo lo que aumenta la paz, aumenta la certidumbre humana: ablandar los corazones, es asegurarse el porvenir: apaciguar, es fundar.

«No dejemos de repetir á los pueblos y á los hombres estas palabras sagradas: Unión, olvido, perdón, cordadía, armonía.

«Hagamos la paz. Hagámosla bajo todas las formas, porque todas las formas de la paz son buenas. La paz tiene un parecido con la clemencia. No olvidemos que la idea de fraternidad es una; no olvidemos que la paz sólo es fecunda cuando es completa y cuando después de las guerras extranjeras se llama alianza y después de las guerras civiles, Amnistía.

«Quiero terminar lo que tengo que decir por una palabra de certidumbre y de fe, y añado, por una palabra cívica y humana. Ciudadanos, yo pongo por testigo al gran muerto que hoy honramos, la República vivirá. Es preciso que ante la muerte afirmemos la vida porque la muerte no es otra cosa que una vida más elevada y mejor. La República vivirá porque nosotros seremos clementes, pacíficos y fraternales. Aquí la magestad de los muertos nos rodea y en cuanto á mí, tengo el respeto profundo á este horizonte sombrío y sublime. Las palabras que justifican el progreso humano no turban este lugar augusto y están en su lugar entre las tumbas. O vivientes, hermanos míos, que la tumba sea para nosotros calmante y luminosa! Que nos dé buenos consejos! Que extinga los odios, las guerras y las cóleras! Ciertamente en presencia de la tumba es cuando conviene decir á los hombres: Amaos los unos á los otros y tened fe en el porvenir! Porque es sencillo y justo invocar la paz en donde es eterna, y sacar la esperanza de allí donde es infinita.»

** Valentin Nicholson, figura como uno de los primeros improvisadores espiritistas en Cheveland (Estado de Ohio).

** Carlos Dawbarn, de Quebec (Estados Unidos) ha premiado una interesante memoria sobre los hechos espiritistas que han tenido lugar en Londres.

** Los carteles que tanta guerra hacen á los ultramontanos de México continúan fijándose en las esquinas de Palacio. El n.º 28 se fijó ya en 16 de Diciembre del año último. Los inserta el periódico espiritista «La Ilustración de México.»

** Leemos en «La Ley de Amor» de Mérida de Yucatan: que «El Combate», uno de los mejores diarios que se publican en la capital de aquella República, en contraposición á la injustificada prevención del «Monitor» contra el Espiritismo, no se desdenó de emitir teorías y publicar párrafos relativos á nuestra doctrina. En su número de

21 de Febrero se lee lo siguiente: «La Página Teatral» de Puebla, continua publicando comunicaciones espiritistas que encierran mucha moral» en varios de sus artículos, que con positivo placer leemos, adopta el insigne principio: *fuera de la caridad no hay salvación*, llama sublime filosofía á la de la reencarnación, del inmortal Pezzani. «La Ley de Amor» concluye el suelto diciendo «¡Cuan grato es encontrar en la prensa nacional órganos tan verdaderamente independientes é ilustrados como «El Combate»!

* * En Ubeda, provincia de Jaen, nuestro hermano y amigo D. Tomás Cervera, ha formado un Círculo espiritista compuesto de personas ilustradas como lo son los SS. D. Tomás Cervera.—D. José María Lopez.—D. Blas de Martos.—D. Pedro García.—D. José Tejados.—D. Francisco Lopez Herren y D. Manuel Lopez Parejo. Saludamos cordialmente á nuestros hermanos de Ubeda.

* * UN SUEÑO REALIZADO.—Mr. Francisco Barnum (de l'Hotel Barnum), de Kausas City fué asesinado por los ladrones que le robaron, en Sulphur Springs, cerca de Brownsville (Montano).

Mr Barnum, había tenido algun tiempo atrás un vivo presentimiento del fin trágico que le esperaba. Soñó que dos hombres le atacaban hiriéndole en la cabeza. En el mismo instante un espectro de una joven dama española, que conoció en América del Sur, le apareció. Tenía en la mano una cruz y en la otra una fotografía manchada de sangre. El espectro se le aproximó y le dijo en español: «Francisco, tu vida está en peligro: que Dios te ayude!» Entonces dejó caer el retrato en el suelo y desapareció. Mr. Barnum se levantó para coger la fotografía pero esta desapareció enseguida. Este sueño le produjo tal impresión que lo escribió á su mujer. La carta llevaba la fecha del 6 de Octubre y él fué muerto la noche siguiente. Sucumbió á los *repetidos golpes que le dieron en la cabeza*—lo que fué la realización desgraciada de un sueño—Mr. Barnum nació en Syracuse de New-York; cuando joven había sido secretario de la legación en Chili. Cuando murió era agente general del camino de hierro de Chattanooga (Voice of Truth-Memphis).

* * LA DAIMAPHOSGRAPHÍA.—El Doctor J. N. Simoni de Elisabeth (New-Jersey) describe bajo ese nombre (derivado de las palabras griegas *Daimon*, *Aphos*, *Gráphos*), una mediumnidad nueva que, segun este hábil Doctor, no debe confundirse con la mediumnidad fotográfica, mucho más superior que esta á juzgar por los sorprendentes resultados obtenidos últimamente en los Estados Unidos. Por lo demás cuando se habrá comprobado hasta la evidencia la existencia y la legitimidad de las fotografías espiritistas, que han empezado á reaparecer bajo los mejores auspicios, nos ocuparemos de este asunto que creemos de la más alta importancia. El desgraciado prólogo de la historia de esta cuestión, nos obliga á no marchar sino con lentitud y prudencia (*Revue Belge*).

* * En París se ha creado una sociedad bajo el título de *Círculo científico de Estudios psicológicos*, cuyo objeto es estudiar todas las ciencias que se relacionan con la psicología: en los estatutos de dicha sociedad que repartiremos á nuestros suscriptores con el presente número, si llegan á tiempo de París, se solicita el concurso de todas las personas que deseen tomar parte en sus estudios, sin distinción de naciona-

lidad, ni religión y se declara que no es la obra de ningún partido ni se ocupa de política. La Sociedad científica de Estudios psicológicos, está debidamente autorizada por el ministro del interior. La residencia social está en París en el primer, *passage des Deux-Pavillones, 5. rue Neuve-des-Petits-Champs.* Los demás demás detalles los verán nuestros lectores en los estatutos.

** El *San Francisco Post*, anuncia la llegada por el City of Pekín de dos sacerdotes japoneses, dotados de un gran poder medianímico, los cuales viajan hacia la exposición de París.

** Hemos recibido los primeros números, del periódico *Le Devoir* (Mutualidad, Solidaridad, Fraternidad) que se publica en Guisa bajo la inspiración de M. Godin, el hombre eminenté que fundó la *Famieistère*, institución medelo. *Le Devoir* se publica cada 8 días, consta de 16 págs. Precio para España 11 francos y además los gastos de correo.

** La sociedad espiritista «Constancia» de Buenos-Aires, nos ha remitido su Reglamento, que sentimos no poder insertar en las columnas de nuestra Revista. Tiene una comisión directiva que se compone de un Hermano Mayor y dos Hermanos auxiliares. Un Secretario General, dos secretarios auxiliares y un tesorero. Deseamos á nuestros hermanos de Buenos-Aires, mucho progreso y buena propaganda.

AVIOS.

No pocas veces ha sido esplotada la buena fe de nuestros hermanos en creencia, bajo pretexto de caridad, por cuya razón hemos dado oportunos avisos. Hoy lo hacemos de nuevo, porque sabemos por diferentes conductos, de dentro y fuera de Barcelona, que algunos sujetos que dicen pertenecer á un centro espiritista de esta capital, provistos de un oficio con el timbre del mismo, mintiendo recomendaciones de personas conocidas como espiritistas y tejiendo falsas historias, se presentan con el mayor descaro á los particulares y á los centros, á pedir en conceptos diferentes.

Rogamos á los lectores de nuestro periódico hagan extensivo este aviso á las personas de sus relaciones, para evitarles una sorpresa.

La 1.^a parte de la novela «Leila» se entregará al suscriptor que presente el Recibo de haber renovado la suscripción del año actual.

Los suscriptores de fuera de Barcelona que quieran recibir la indicada novela por el correo, deben mandar los sellos correspondientes para el franqueo y certificado, si así lo desean.